

15 DE AGOSTO DE 2011

LA **ATALAYA**
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

EDICIÓN DE ESTUDIO

ARTÍCULOS DE ESTUDIO:

26 de septiembre—2 de octubre

Esperaban al Mesías

PÁGINA 8 CÁNTICOS: 116, 30

3-9 de octubre

Hallaron al Mesías

PÁGINA 12 CÁNTICOS: 109, 5

10-16 de octubre

Jehová, “el Dios que da paz”

PÁGINA 23 CÁNTICOS: 39, 76

17-23 de octubre

Busquemos la paz

PÁGINA 27 CÁNTICOS: 53, 73



EL PROPÓSITO DE LA ATALAYA es honrar a Jehová Dios, el Soberano del universo. En el pasado, las atalayas, o torres de vigilancia, permitían descubrir lo que sucedía a lo lejos. De igual modo, esta revista nos ayuda a descubrir la relación entre las profecías bíblicas y los sucesos de nuestro tiempo. *La Atalaya* consuela a la gente anunciando que el Reino de Dios —un gobierno de verdad que se halla en los cielos— pronto acabará con la maldad y transformará la Tierra en un paraíso. Además, promueve la fe en el Rey reinante de dicho gobierno, Jesucristo, quien murió para que pudiéramos alcanzar la vida eterna. Esta publicación, editada sin interrupción desde 1879 por los testigos de Jehová, es políticamente neutral y reconoce la Biblia como máxima autoridad.

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* (con referencias).

PROPÓSITO DE LOS ARTÍCULOS DE ESTUDIO



ARTÍCULOS DE ESTUDIO 1 Y 2 PÁGINAS 8-16 ▲

Las Escrituras Hebreas contienen decenas de predicciones referentes al Mesías. Bastará con examinar algunas de ellas para despejar cualquier duda sobre su identidad. Estos dos artículos serán muy útiles en nuestro ministerio y fortalecerán nuestra confianza en la palabra profética de Jehová.

ARTÍCULOS DE ESTUDIO 3 Y 4 PÁGINAS 23-31

Los testigos de Jehová disfrutamos de una unidad sin igual. Jamás deberíamos darla por sentada. En el primer artículo veremos ejemplos bíblicos que nos animarán a buscar la paz con el prójimo, y en el segundo hablaremos de cómo podemos hacerlo.

OTROS ARTÍCULOS

- 3 Internet: cómo usar la red sin caer en ella
- 6 Ideas para la adoración en familia y el estudio personal ►



- 17 Preguntas de los lectores
- 18 “Un hito en la historia de la teocracia”
- 22 Preguntas de los lectores
- 32 ¿Recuerda usted?



Internet

Cómo usar la red sin caer en ella

LA REVOLUCIÓN que ha producido Internet es tan grande que ha sido comparada al cambio que trajo hace varios siglos la invención de la imprenta. De hecho, se habla de esta red como de un instrumento global de comunicación, la superautopista de la información. Y no son descripciones exageradas, pues permite consultar datos, estadísticas y opiniones sobre prácticamente cualquier tema.

Jehová nos creó con la maravillosa capacidad de compartir información e intercambiar ideas. De hecho, él inició la comunicación con los seres humanos cuando les dio a Adán y Eva instrucciones claras y directas para vivir felices (Gén. 1:28-30). Por desgracia, muy pronto se vio que la comunicación puede emplearse mal. A comienzos de la historia, Satanás le facilitó a Eva datos totalmente falsos. Ella los aceptó y se los pasó a su esposo. Al final, toda la humanidad sufrió las consecuencias (Gén. 3:1-6; Rom. 5:12).

¿Qué puede decirse de Internet? Tiene sus pros y sus contras. Sin duda, nos permite encontrar información útil, ahorrar tiempo y simplificar nuestras tareas. Pero también nos expone a recibir datos falsos, perder mucho tiempo y corrompernos moralmente. Enton-

ces, ¿cómo podemos sacarle partido a esta herramienta electrónica sin caer en ninguna de sus trampas?

¿Es información confiable?

No hay que dar por sentado que los buscadores de Internet, con su ejército de computadoras, nos ofrecen únicamente información sana y beneficiosa. Podríamos compararlos a una cuadrilla de recolectores que recogen miles de hongos (o setas) y nos los sirven todos juntos, sin haber separado los venenosos de los comestibles. ¿Verdad que no nos llevaríamos ninguno a la boca sin haberlo examinado cuidadosamente? El mismo cuidado deberíamos tener cuando navegamos por el ciberespacio, ya que los buscadores tampoco separan las páginas inofensivas de las perjudiciales cuando nos presentan los resultados que han extraído entre miles de millones de páginas. Está claro que, si no queremos “envenenar” nuestra mente, necesitamos ser muy selectivos.

En 1993, una prestigiosa revista publicó una viñeta que se hizo muy popular. Dos perros aparecían sentados frente a una computadora, y uno le decía al otro: “En Internet, nadie sabe que eres un perro”.



¿Por qué deberíamos tener cuidado con la información que aparece en Internet?

En efecto, en este medio es muy fácil ocultar la verdadera identidad. Pero esta táctica no es nueva: hace siglos, Satanás se escondió detrás de una serpiente para convencer a Eva de que podía ser como Dios. En el mundo virtual, cualquier usuario anónimo puede fingir ser un experto en lo que desee. Todos son libres de publicar ideas, consejos, datos o imágenes.

Por consiguiente, cuando nos conectemos, hagámoslo con una actitud crítica. No seamos tan ingenuos como Eva. Antes de concederle crédito a cualquier información, preguntémonos: 1) ¿Quién es el autor y qué autoridad tiene? 2) ¿Cuáles son las posibles intenciones y prejuicios de quien ha colocado el texto en la Red? 3) ¿Se indican las fuentes y las referencias bibliográficas? 4) ¿Están actualizados los datos? Hoy sigue siendo tan aplicable como ayer este consejo de Pablo a Timoteo: “Guarda lo que ha sido depositado a tu cuidado, apartándote de las vanas palabrerías que violan lo que es santo, y de las contradicciones del falsamente llamado ‘conocimiento’ ” (1 Tim. 6:20).

¿De verdad gano tiempo?

Bien empleada, la Red ahorra tiempo, dinero y energías. Sin tener que salir de casa,

podemos comparar precios, hacer compras, realizar operaciones bancarias a cualquier hora, buscar y adquirir los viajes más baratos, localizar direcciones y números de teléfono, e incluso trazar el itinerario más rápido y económico para llegar a cualquier destino. De hecho, las sucursales de los testigos de Jehová de todo el mundo se valen de muchos de estos servicios para optimizar su tiempo y sus recursos financieros y humanos.

Pero no todo son ventajas. En el caso de algunos usuarios, Internet ha dejado de ser un medio de comunicación para convertirse en un entretenimiento que los absorbe por completo. Son tantas las horas que pasan en línea —jugando, comprando, conversando, enviando mensajes y navegando— que terminan por descuidar cosas más importantes, como la familia, las amistades y la congregación. A todos los efectos, se han convertido en adictos. Y no es un fenómeno infrecuente. Un estudio publicado en 2010 reveló que el 18,4% de los adolescentes coreanos presentan síntomas de dependencia. Además, un grupo de investigadores alemanes informó que “cada día más mujeres se quejan de que su esposo está envidiado”. Una de ellas se lamentó de que esa obsesión había cambiado a su marido y había llegado al punto de destruir su matrimonio.

Hace algún tiempo, una sucursal de los testigos de Jehová recibió una carta de un hombre que se autodefinía como ciberadicto. Aseguraba que a veces se pasaba hasta diez horas seguidas pegado a Internet. Al principio le parecía una diversión inocente, pero poco a poco empezó a faltar a las reuniones y a dejar de orar. Cuando acudía al Salón del Reino, rara vez iba preparado; solo pensaba en regresar a casa cuanto antes para volver a conectarse. Afortunadamente, comprendió la gravedad de su problema y tomó medidas para corregirlo. ¿Cuál es la moraleja? Debemos vi-

gilar el tiempo que le dedicamos a la Red para no acabar atrapados en ella.

¿Realmente es beneficiosa?

En 1 Tesalonicenses 5:21, 22 hallamos este consejo: “Asegúrense de todas las cosas; adhiéranse firmemente a lo que es excelente. Absténganse de toda forma de iniquidad”. Tenemos que cerciorarnos de que todo lo que vemos esté a la altura de las normas de Jehová. No abramos la ventana a nada sucio o impropio para un cristiano. La Red está plagada de pornografía y, si bajamos la guardia, podríamos caer en sus garras.

Preguntémonos: “¿Habría momentos en que me sentiría avergonzado si mi cónyuge, mis padres o un cristiano entraran de repente en la habitación y vieran lo que tengo en la pantalla?”. Si la respuesta es afirmativa, será mejor que nos conectemos únicamente cuando no estemos solos. Es cierto que Internet ha puesto al alcance del usuario nuevas formas de comprar y de comunicarse, pero también le ha proporcionado nuevas posibilidades de cometer “adulterio [...] en su corazón” (Mat. 5:27, 28).

¿Vale la pena reenviarlo?

Internet nos brinda la libertad de buscar y compartir información con los demás. Pero esto conlleva la responsabilidad de comprobar que lo que mandamos o reenviamos sea cierto y moralmente limpio. Hacemos bien en preguntarnos: “¿Puedo garantizar que es exacto? ¿Tengo autorización para transmitirlo?”* ¿Es sano y edificante? ¿Por qué quiero enviarlo? ¿Es simplemente para impresionar a mis amigos?”.

El correo electrónico puede beneficiarnos de muchas formas, pero también pue-

* Lo mismo puede decirse de las imágenes. El hecho de poseer fotos para uso personal no implica necesariamente que estemos autorizados a distribuir las, ni mucho menos a revelar el nombre o el lugar de residencia de quienes aparecen en ellas.

*¿Lo pensamos dos veces
antes de presionar el botón de enviar?*

de saturarnos de información. Hay quienes envían montañas de noticias y mensajes triviales a una interminable lista de contactos, robándoles así su valioso tiempo. Para no caer en este error, es recomendable pensarlo dos veces antes de presionar el botón de enviar. A fin de cuentas, ¿cuál es la finalidad del correo? En el pasado, la gente escribía cartas a sus familiares y amigos para contarles cómo le iba y qué le había ocurrido últimamente. ¿No deberían cumplir el mismo objetivo nuestros mensajes electrónicos? ¿Tiene algún sentido enviar información cuya veracidad no podemos confirmar?

Entonces, ¿quieren decir las anteriores palabras de cautela que deberíamos prescindir por completo de la Red? Puede que así sea en algunos casos, como el del hombre del que hablamos antes, quien por años fue adicto a Internet. Pero no tenemos por qué llegar a esos extremos. Si al conectarnos nos aseguramos de emplear “la capacidad de pensar” y “el discernimiento”, descubriremos que Internet puede ser una herramienta sumamente valiosa (Pro. 2:10, 11).



Ideas para la adoración en familia y el estudio personal



EN ENERO del año 2009, los testigos de Jehová de todo el mundo comenzamos a celebrar en un solo día las reuniones que antes tenían lugar en dos noches. El Cuerpo Gobernante nos recomendó dedicar a la adoración en familia o al estudio personal la noche que había quedado libre. ¿La estamos aprovechando al máximo?

Muchos hermanos se han preguntado qué información deben analizar en estas ocasiones. En realidad, no se espera que todos sigamos un mismo programa semanal, sino que cada uno determine, según sus circunstancias, lo que será más beneficioso para sí mismo o para su familia.

¿Qué actividades pueden programarse para esa noche? Hay quienes aprovechan para prepararse para las reuniones, pero no tenemos por qué limitarnos a eso. Podemos leer la Palabra de Dios, comentar alguna publicación bíblica, o incluso organizar alguna “obra de teatro”, particularmente si en la familia hay niños pequeños. Tampoco es siempre necesario o recomendable realizar sesiones formales por preguntas y respuestas, como si estuviéramos en el Salón del Reino. Es mejor mantener un ambiente distendido, pues así surgirán conversacio-

nes animadas y todos se sentirán motivados a dar su opinión. Las ideas fluirán con libertad, y la adoración en familia se convertirá en una ocasión muy agradable.

Un hermano que tiene tres hijos escribió: “Normalmente tomamos como base la lectura de la Biblia. Todos leemos los capítulos con antelación, y los chicos investigan el punto que prefieran. Luego nos juntamos para que nos expliquen lo que han aprendido. Michael [de siete años] tal vez pinte un dibujo o escriba un pequeño párrafo. David y Kaitlyn [de 13 y 15 años] suelen escribir narraciones en primera persona, como si hubieran sido testigos de esos sucesos. Por ejemplo, cuando leímos [en el capítulo 40 de Génesis] sobre los sueños del panadero y el copero del faraón, Kaitlyn redactó la historia como si ella hubiera estado en la cárcel con José”.

Como cada familia es diferente, puede que a usted le den mejores resultados otros métodos. En la siguiente página encontrará varias sugerencias que puede probar en su estudio personal o familiar. ¿Se le ocurren más ideas?

Familias con adolescentes:

- Leer y comentar algún capítulo del libro *Los jóvenes preguntan*.
- Leer un relato bíblico y preguntar: "¿Qué habrías hecho tú?" (véase *La Atalaya* del 15 de mayo de 1996, página 14, párrafos 17 y 18).
- Hablar de metas a corto y largo plazo.
- Ver y comentar una de nuestras películas bíblicas.
- Analizar la sección de *La Atalaya* "El rincón del joven".

Matrimonios sin hijos:

- Examinar los capítulos 1, 3 y 11 a 16 del libro *El secreto de la felicidad familiar*.
- Investigar y comentar algún punto de la lectura bíblica personal.
- Prepararse para el Estudio Bíblico de la Congregación o para el Estudio de *La Atalaya*.
- Analizar cómo pueden ampliar juntos su actividad en el ministerio.

Solteros o hermanos que están solos en la verdad:

- Estudiar las publicaciones que se presentan en las asambleas de distrito.
- Leer el *Anuario* de este año o de los anteriores.
- Buscar la respuesta a preguntas que suelen hacerles en su territorio.
- Ensayar métodos para iniciar conversaciones en el territorio.

Familias con niños pequeños:

- Escenificar historias bíblicas.
- Realizar pasatiempos y juegos de memoria, como los de las páginas 30 y 31 de *¡Despertad!*
- Organizar alguna actividad imaginativa (véase el artículo "Estudiamos la Biblia en el zoológico", de *¡Despertad!* del 8 de marzo de 1996, páginas 16 a 19).
- Analizar la sección "De padres a hijos", de la revista *La Atalaya*.



ESPERABAN AL MESÍAS

“Todos esperaban que el Mesías viniera pronto, y tenían muchas ganas de saber si Juan era el Mesías.” (LUC. 3:15, NUEVA TRADUCCIÓN VIVIENTE)

HA CAÍDO la noche. Los pastores se encuentran a campo raso, vigilando sus rebaños. De repente, se sobresaltan al ver que aparece a su lado el ángel de Jehová y que los envuelve la luz de la gloria divina. Escuchemos el emocionante anuncio que les hace este mensajero celestial: “No teman, porque, ¡miren!, les declaro buenas nuevas de un gran gozo que todo el pueblo tendrá, porque les ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor”. Efectivamente, había nacido un niño que llegaría a ser el Mesías. Y podían encontrarlo en un establo de un pueblo cercano,

1. ¿Qué les anunció el ángel a los pastores?

acostado en un pesebre. “De súbito —añade la Biblia— se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, alabando a Dios y diciendo: ‘Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz entre los hombres de buena voluntad[.]’” (Luc. 2:8-14.)

² Como judíos que eran, los pastores sabían que la palabra “Mesías”, o “Cristo”, se refería al “Ungido”, es decir, a la persona escogida por Jehová para desempeñar una función especial (Éxo. 29:5-7). Ahora bien, ¿cómo podría cualquiera de ellos aprender más sobre el Mesías y convencer a otras personas de que aquel niño era el elegido para serlo, tal como señaló el ángel? Examinando las profecías de las Escrituras Hebreas que hablaban del Mesías y observando cómo se cumplían durante la vida del niño.

¿Por qué tanta expectación?

³ Años más tarde, Juan el Bautista aparece en escena. Sus palabras y acciones llevan a muchos a preguntarse si habrá llegado ya el Mesías (*léase Lucas 3:15*). ¿Por qué piensan algunos que es el momento de que aparezca Cristo? Una posibilidad es que hayan logrado entender correctamente la profecía de las “setenta semanas”, la cual dice: “Hay setenta semanas que han

2. ¿Qué significa “Mesías”, y cómo se podría saber quién había sido elegido para serlo?

3, 4. ¿Cómo debemos entender Daniel 9:24, 25?



sido determinadas sobre tu pueblo [...]. Y debes saber [...] que desde la salida de la palabra de restaurar y reedificar a Jerusalén hasta Mesías el Caudillo, habrá siete semanas, también sesenta y dos semanas” (Dan. 9:24, 25). Numerosas obras explican que se trata de semanas de años, o sea, períodos de siete años. Por ejemplo, *La Palabra de Dios para Todos* aclara en una nota: “Setenta semanas de años, o sea cuatrocientos noventa años”.

⁴ Hoy, los siervos de Jehová sabemos que las 69 semanas de Daniel 9:25 comenzaron en el 455 antes de nuestra era, cuando el rey Artajerjes de Persia autorizó a Nehemías a reconstruir Jerusalén (Neh. 2:1-8). Si contamos desde entonces 69 semanas, o 483 años, llegamos al 29 de la era cristiana, cuando tuvo lugar el bautismo de Jesús. En ese momento fue ungido con espíritu santo y se convirtió en el Mesías (Mat. 3:13-17).*

⁵ Examinemos ahora otras predicciones que hablan del nacimiento, los primeros años y el ministerio del Mesías. Al repasar cómo se cumplen, se fortalecerá nuestra fe en la Biblia y nos quedará aún más claro que Jesús era el esperado Mesías.

Los primeros años

⁶ *Pertenecería a la tribu de Judá.* En su lecho de muerte, Jacob pronunció bendiciones para sus hijos. En una de ellas profetizó: “El cetro no se apartará de Judá, ni el bastón de comandante de entre sus pies, hasta que venga Siló; y a él pertenecerá la obediencia de los pueblos” (Gén. 49:10). Tal como lo reconocieron muchos estudiosos judíos, estas palabras tienen que ver con el Mesías. ¿Qué representan el cetro y el bastón de comandante? La autoridad real y el poder de mando. La profecía indica,

* Las “setenta semanas” se explican con más detalle en el capítulo 11 del libro *Prestemos atención a las profecías de Daniel*.

5. ¿Qué profecías vamos a examinar?

6. ¿Cómo se cumplió Génesis 49:10?

por lo tanto, que todos los reyes serían de la tribu de Judá, tal como sucedió desde que David fue coronado. ¿Qué significa el nombre Siló? “Aquel de Quien Es” o “Aquel a Quien Pertenece”. Siló sería un descendiente de la casa real de Judá que reinaría para siempre. Algo que nos ayuda a identificarlo es lo que Dios le dijo a Sedequías, el último rey de Jerusalén. Le prometió que vendría un heredero al que le pertenecería el derecho al trono, y que a él se lo daría (Eze. 21:26, 27). Después de Sedequías, el único descendiente de David que contó con la promesa de recibir el reino fue Jesús. En efecto, meses antes de su nacimiento, el ángel Gabriel le dijo a María: “Jehová Dios le dará el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin” (Luc. 1:32, 33). Queda claro que Siló no es otro que Jesús, quien era de la tribu de Judá y descendía de David (Mat. 1: 1-3, 6; Luc. 3:23, 31-34).

⁷ *Nacería en Belén.* Miqueas escribió: “Tú, oh Belén Efrata, el demasiado pequeño para llegar a estar entre los miles de Judá, de ti me saldrá aquel que ha de llegar a ser gobernante en Israel, cuyo origen es de tiempos tempranos, desde los días de tiempo indefinido” (Miq. 5:2). Como vemos, el Mesías nacería en Belén, población que al parecer se había llamado antes Efrata. María y su esposo José no vivían en aquella localidad de Judá, sino en Nazaret. Pero como tuvieron que ir a Belén para inscribirse en un censo ordenado por los romanos, fue allí donde nació Jesús en el año 2 antes de nuestra era (Mat. 2:1, 5, 6). ¡Qué forma tan extraordinaria de cumplirse la profecía!

⁸ *Nacería de una mujer virgen.* Isaías anunció: “La doncella [...] quedará encinta” (*léase*

7. ¿Dónde nació el Mesías, y por qué es significativo?

8, 9. Según las profecías, ¿de quién nacería el Mesías, y qué tragedia ocurriría después de su nacimiento?

Isaías 7:14). Es cierto que este versículo no usa la palabra hebrea que significa específicamente “virgen” (*bethuláh*), sino otra que quiere decir “doncella” (*‘almáh*). Pero este último término también se aplicaba a las mujeres solteras que no habían tenido relaciones sexuales, como es el caso de Rebeca (Gén. 24: 16, 43). Además, guiado por el espíritu de Dios, Mateo empleó el vocablo griego preciso para “virgen” (*parthénos*) cuando explicó que Isaías 7:14 se había cumplido al nacer Jesús. Y los Evangelios de Mateo y Lucas no dejan ninguna duda de que María lo había concebido sin haber tenido relaciones con ningún hombre, sino únicamente por la acción del espíritu santo (Mat. 1:18-25; Luc. 1:26-35).

⁹ *Tras su nacimiento ocurriría una matanza de niños.* Varios siglos antes de la era cristiana, cuando los hebreos vivían en Egipto, el faraón les mandó arrojar al río Nilo a todos sus varones recién nacidos (Éxo. 1:22). Mucho tiempo después, Jeremías 31:15, 16 anunció una matanza similar. La profecía habla de “Raquel que llora a sus hijos”, pues se los han llevado a “la tierra del enemigo”. Se lamenta con tanta fuerza que la oyen hasta en la lejana Ramá, en el territorio de Benjamín, al norte de Jerusalén. Mateo muestra que la predicción se cumplió cuando el rey Herodes ordenó ejecutar a los niños varones de muy corta edad de Belén y sus alrededores (*léase Mateo 2:16-18*). ¡Cuánto dolor tuvieron que sentir las familias de aquella región!

¹⁰ *Al igual que al pueblo de Israel, Dios lo haría salir de Egipto* (Ose. 11:1). Antes de que Herodes decretara el exterminio de los niños, un ángel avisó a José para que huyera a Egipto junto con María y Jesús. De allí salieron tras “el fallecimiento de Herodes, para que se cumpliera lo que Jehová había hablado por su profeta [Oseas], que dijo: ‘De Egipto llamé a mi hijo’ ” (Mat. 2:13-15). Dado que Jesús

10. ¿Cómo se cumplió Oseas 11:1 en el caso de Jesús?

no tenía control sobre ninguno de estos sucesos relacionados con su nacimiento y primeros años de vida, es imposible que hubiera tramado algún plan para que se produjeran.

Comienza su ministerio

¹¹ *Irían delante de él allanándole el camino.* Malaquías anunció que “Elías el profeta” haría esta labor al preparar los corazones del pueblo para la llegada del Mesías (*léase Malaquías 4:5, 6*). El propio Jesús explicó que este “Elías” era Juan el Bautista (Mat. 11:12-14). Además, Marcos indicó que el ministerio de Juan cumplió una predicción de Isaías (Isa. 40:3; Mar. 1:1-4). Jesús no le pidió a Juan que fuera su precursor y realizara una obra como la de Elías. Fue Jehová quien le había encargado esa misión que ayudaría a los judíos a reconocer al Mesías.

¹² *Podría ser identificado por su comisión divina.* En cierta ocasión, Jesús visitó la sinagoga de Nazaret, el pueblo donde se había criado. Tomó el rollo de Isaías y leyó el siguiente pasaje: “El espíritu de Jehová está sobre mí, porque él me ungió para declarar buenas nuevas a los pobres, me envió para predicar una liberación a los cautivos y un recobro de vista a los ciegos, para despachar a los quebrantados con una liberación, para predicar el año acepto de Jehová”. Era innegablemente el Mesías, y por eso se aplicó a sí mismo aquellas palabras al decir: “Hoy se cumple esta escritura que acaban de oír” (Luc. 4:16-21).

¹³ *Realizaría su ministerio público en Galilea.* Refiriéndose a “Galilea de las naciones”, en “la tierra de Zabulón y [...] Neftalí”, Isaías dijo: “El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz. En cuanto a los que moran en la tierra de sombra profunda, la luz misma ha brillado sobre ellos” (Isa. 9:1-2).

11. ¿Cómo se preparó el camino delante de Cristo?

12. ¿Qué comisión identifica a Jesús como el Mesías?

13. ¿Qué predijo Isaías acerca del ministerio de Cristo en Galilea?

1, 2). Pues bien, ¿dónde comenzó Jesús su obra? Precisamente en el distrito de Galilea. De hecho, vivió en una de sus ciudades, Capernaum. De este modo, los residentes de Zabulón y Neftalí pudieron disfrutar de su iluminación espiritual (Mat. 4:12-16). Además, fue en Galilea donde Cristo pronunció el Sermón del Monte, eligió a sus apóstoles y realizó su primer milagro. Y es muy probable que también fuera allí donde se apareció a más de quinientos discípulos después de resucitar (Mat. 5:1-7:27; 28:16-20; Mar. 3:13, 14; Juan 2: 8-11; 1 Cor. 15:6). Como vemos, cumplió las palabras de Isaías al predicar en “la tierra de Zabulón y [...] Neftalí”. No obstante, llevó el mensaje del Reino por todo Israel.

Se predican otras actividades

¹⁴ *Utilizaría comparaciones y parábolas.* El salmista Asaf cantó: “En un dicho proverbial [o “en parábolas”] ciertamente abriré mi boca” (Sal. 78:2; *Reina-Valera Actualizada*). ¿Por qué podemos asegurar que estas palabras son aplicables a Jesús? Porque así nos lo indica Mateo. Después de relatar las parábolas donde Jesús compara el Reino a una semilla de mostaza y a la levadura del pan, el evangelista añade: “Sin ilustración no les hablaba; para que se cumpliera lo que se habló por medio del profeta que dijo: ‘Abriré mi boca con ilustraciones, publicaré cosas escondidas desde la fundación [del mundo]’ ” (Mat. 13: 31-35). Ciertamente, las comparaciones y parábolas eran un medio que usó con maestría para enseñar a la gente.

¹⁵ *Haría curaciones milagrosas.* Así lo había anunciado Isaías: “Nuestras enfermedades fueron las que él mismo llevó; y en cuanto a nuestros dolores, él los cargó” (Isa. 53:4). Mateo señaló que, después de curar a la suegra de Pedro, Cristo sanó a otras personas “para que se cumpliera lo que se había hablado median-

te Isaías el profeta, que dijo: ‘Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias’ ” (Mat. 8:14-17). Y este es tan solo uno de los numerosos relatos donde Jesús aparece curando enfermos.

¹⁶ *A pesar de sus extraordinarias obras, no sería aceptado por la mayoría (léase Isaías 53:1).* El apóstol Juan mostró cómo se había hecho realidad esta predicción en el caso de Jesús: “Aunque había ejecutado tantas señales delante de ellos, no ponían fe en él, de modo que se cumplió la palabra de Isaías el profeta, que él dijo: ‘Jehová, ¿quién ha puesto fe en la cosa oída por nosotros? Y en cuanto al brazo de Jehová, ¿a quién ha sido revelado?’ ” (Juan 12:37, 38). Estas palabras seguían cumpliéndose años después, pues cuando Pablo predicaba las buenas nuevas, la gente todavía se negaba a creer en Cristo (Rom. 10:16, 17).

¹⁷ *Sería odiado sin motivo* (Sal. 69:4). Juan cita este comentario de Jesús: “Si yo no hubiera hecho entre [los judíos] las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y también han odiado tanto a mí como a mi Padre. Pero es para que se cumpla la palabra que está escrita en la Ley de ellos: ‘Me odiaron sin causa’ ” (Juan 15: 24, 25). ¿Por qué dijo que la predicción está en “la Ley”, si se encuentra en los Salmos? Porque a menudo se llamaba “la Ley” a todas las Escrituras Hebreas (Juan 10:34; 12:34). Los Evangelios confirman que Jesús tuvo muchos enemigos, sobre todo entre los guías religiosos judíos. Él mismo dijo a sus oyentes: “El mundo no tiene razón para odiarlos a ustedes, pero a mí me odia, porque doy testimonio [...] de que sus obras son inicuas” (Juan 7:7).

¹⁸ En el siglo primero, los discípulos no tuvieron la menor duda de que Jesús de Nazaret era el Mesías, pues había cumplido todas

16. ¿Cómo indicó el apóstol Juan que Isaías 53:1 era aplicable a Jesús?

17. ¿Qué aplicación hizo Juan de Salmo 69:4?

18. ¿Qué fortalecerá nuestra convicción de que Jesús es el Mesías?

14. ¿De qué forma cumplió Jesús Salmo 78:2?

15. ¿Cómo se hizo realidad Isaías 53:4?

las profecías de las Escrituras Hebreas que ayudaban a identificarlo (Mat. 16:16). Como hemos visto, algunas se hicieron realidad durante sus primeros años de vida y otras durante su ministerio. En el siguiente artículo examinaremos más predicciones. Hacemos bien en reflexionar sobre ellas, pues así se fortalecerá nuestra convicción de que Jesús es, sin la menor duda, el Ungido de Jehová.

¿Qué responderíamos?

- ¿Qué profecías se cumplieron cuando nació Jesús?
- ¿Quién preparó el camino para la llegada del Mesías?
- ¿Cómo se cumplieron en Cristo las predicciones del capítulo 53 de Isaías?

HALLARON AL MESÍAS

“Hemos hallado al Mesías.” (JUAN 1:41)

JUAN EL BAUTISTA está con dos de sus discípulos, Andrés y Juan. Al ver acercarse a Jesús, exclama: “¡Miren, el Cordero de Dios!”. Los dos discípulos se van de inmediato detrás de Cristo y pasan el resto del día con él. Más tarde, Andrés sale a buscar a su hermano, Simón Pedro, y le hace este emocionante anuncio: “Hemos hallado al Mesías”. Acto seguido, lo conduce hasta Jesús (Juan 1:35-41).

² Con el tiempo, Andrés, Pedro y otros tienen la oportunidad de examinar detenidamente las Escrituras. Quedan tan convencidos de que Jesús de Nazaret es el Mesías prometido que no dudan en afirmarlo en público. Nosotros también veremos cómo se fortalece nuestra fe en la Biblia y en el Ungido de Jehová al continuar estudiando las profecías mesiánicas.

“¡Mira! Tu Rey viene”

³ *Haría su entrada triunfal en Jerusalén.*

1. ¿Qué llevó a Andrés a decir: “Hemos hallado al Mesías”?
2. ¿Por qué hacemos bien en seguir examinando las profecías acerca del Mesías?
3. ¿Qué profecías se cumplieron cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén?

En una predicción de Zacarías, se dirigen estas palabras a la “hija de Sión”, es decir, a Jerusalén: “Ponte muy gozosa [...]. Grita en triunfo [...]. ¡Mira! Tu rey mismo viene a ti. Es justo, sí, salvado; humilde, y cabalga sobre un asno, [...] sobre un animal plenamente desarrollado, hijo de un asna” (Zac. 9:9). Y un salmo predijo con qué palabras recibirían al Mesías: “Bendito sea Aquel que viene en el nombre de Jehová” (Sal. 118:26). Es obvio que Jesús no pudo haber manipulado a toda la ciudad de Jerusalén. Más bien, fue de forma completamente espontánea que el pueblo lo vitoreó, cumpliéndose así lo que habían anunciado las profecías. Al leer este relato, imagínese esa alegre escena (*léase Mateo 21:4-9*).

⁴ *Sería muy valioso para Dios, pero muchos no lo aceptarían como el Mesías.* Una profecía señala cómo lo considerarían quienes cerraran los ojos a la evidencia: “Fue despreciado [...] como [si fuera] de ninguna importancia” (Isa. 53:3; Mar. 9:12). No obstante, el salmista había indicado por inspiración: “La piedra que los edificadores rechazaron ha lle-

4. ¿Cómo se cumplió Salmo 118:22, 23?



¿Qué profecías se cumplieron con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén?

gado a ser cabeza del ángulo. Esto ha venido a ser de parte de Jehová” (Sal. 118:22, 23). Jesús se aplicó a sí mismo estas palabras cuando habló con sus enemigos, y Pedro también reconoció que se cumplían en Cristo (Mar. 12: 10, 11; Hech. 4:8-11). Ciertamente, el Hijo de Dios se convirtió en la “piedra angular de fundamento”, o sea, la base sobre la que se construiría la congregación de cristianos ungidos. Esta piedra fue “rechazada, es verdad, por los hombres [incrédulos], pero [resultó] escogida, preciosa, para con Dios” (1 Ped. 2: 4-6).

Sería traicionado y abandonado

⁵ *Sufriría la traición de un amigo.* El Mesías haría suyas estas palabras de una profecía de David: “El hombre que estaba en paz conmigo, en quien yo confiaba, que estaba comiendo mi pan, ha engrandecido [o levantado] contra mí su talón [para hacerme caer]” (Sal. 41:9). Comer pan con una persona era considerado una muestra de amis-

5, 6. ¿Qué decían algunas predicciones sobre la traición del Mesías, y cómo se cumplieron?

tad (Gén. 31:54). Por tanto, la profecía de David habla de un mal amigo, un traidor de la peor clase. Jesús mismo indicó cómo se cumpliría esa predicción cuando les dijo a sus apóstoles que iba a ser traicionado: “No hablo de todos ustedes; yo conozco a los que he escogido. Mas es para que se cumpla la Escritura: ‘El que comía de mi pan ha alzado contra mí su talón’” (Juan 13:18). Como bien sabemos, Cristo se refería con este comentario a la traición de Judas Iscariote.

⁶ *Sería traicionado por el precio de un esclavo: 30 monedas*

de plata. Mateo dijo que, tal como se había profetizado, el pago por la traición de Jesús fue esa mísera cantidad. Ahora bien, el evangelista señaló que esto lo había predicho “Jeremías el profeta”. ¿Por qué dijo eso, si las palabras están tomadas de Zacarías 11:12, 13? Es probable que, en tiempos de Mateo, Jeremías fuera el primer libro de un conjunto de escritos proféticos que incluía a Zacarías (compárese con Lucas 24:44). Judas no llegó a utilizar aquel dinero manchado de sangre, sino que lo arrojó en el templo y luego se suicidó (Mat. 26:14-16; 27:3-10).

⁷ *Le abandonarían sus discípulos.* Fue tal y como había profetizado Zacarías: “Hiere al pastor, y que las ovejas del rebaño sean esparcidas” (Zac. 13:7). El 14 de nisán del año 33, Jesús dijo a sus seguidores: “A todos ustedes se les hará tropezar respecto a mí esta noche, porque está escrito: ‘Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán esparcidas’”. Y así sucedió, pues el propio Mateo señaló que “todos los discípulos lo abandonaron y huyeron” (Mat. 26:31, 56).

7. ¿Cómo se cumplió Zacarías 13:7?

Acusado y agredido

⁸ *Sería juzgado y condenado a muerte (léase Isaías 53:8).* Al amanecer del día 14 de nisan, se reunió en pleno el Sanedrín. Este tribunal decidió atar a Jesús y enviarlo al gobernador romano Poncio Pilato, quien, después de interrogarlo, no halló en él ninguna culpabilidad. Pilato dirigió la palabra a los numerosos judíos que habían acudido ante él y les ofreció ponerles en libertad a Jesús, pero ellos gritaron en respuesta: “¡Al madero con él!”. De hecho, prefirieron que soltara en su lugar a un delincuente llamado Barrabás. Queriendo complacerlos, Pilato lo liberó y ordenó que Jesús fuera azotado y clavado en un madero (Mar. 15:1-15).

⁹ *Sería víctima de falsos testimonios.* Al igual que David, el Mesías podría decir: “Testigos violentos se levantan; lo que no he sabido me preguntan” (Sal. 35:11). En conformidad con estas palabras proféticas, “los sacerdotes principales y todo el Sanedrín buscaban testimonio falso contra Jesús a fin de darle muerte” (Mat. 26:59). “Muchos, en realidad, testificaban falsamente contra él, pero sus testimonios no estaban de acuerdo.” (Mar. 14:56.) Tan rabiosos estaban los enemigos de Cristo que no dudaron en recurrir a declaraciones falsas para lograr que lo mataran.

¹⁰ *Se quedaría callado ante sus acusadores.* Isaías anunció: “Estuvo en severa estrechez, y él fue dejando que se le afligiera; no obstante, no abría la boca. Se le fue llevando justamente como una oveja a la degollación; y, como una oveja que delante de sus esquiladores ha enmudecido, él igualmente no abría la boca” (Isa. 53:7). Jesús cumplió al detalle la profecía: “Mientras lo acusaban los sacerdotes principales y los ancianos, no contestó nada. Entonces Pilato le dijo: ‘¿No oyes cuántas cosas

testifican contra ti?’. Pero no le contestó, no, ni una sola palabra, de modo que el gobernador quedó muy admirado” (Mat. 27:12-14). En ningún momento insultó a sus enemigos (Rom. 12:17-21; 1 Ped. 2:23).

¹¹ *Sería agredido.* En la profecía de Isaías, el Mesías dice: “Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían” (Isa. 50:6, *Versión Popular*). Por su parte, en Miqueas leemos: “Con la vara golpearán sobre la mejilla al juez de Israel” (Miq. 5:1). En el Evangelio de Marcos hallamos un claro testimonio del cumplimiento de estas profecías en Jesús: “Algunos comenzaron a escupirle y a cubrirle todo el rostro y a darle de puñetazos y a decirle: ‘¡Profetiza!’. Y, dándole de bofetadas, lo recibieron los servidores del tribunal. [...] También, [los soldados] le daban en la cabeza con una caña y le escupían y, doblando las rodillas, le rendían homenaje” en son de burla (Mar. 14:65; 15:19). Sobra decir que él no hizo nada para merecer tales abusos.

Fiel hasta la muerte

¹² *Sería clavado de pies y manos en un madero como un delincuente.* El Mesías vio cómo se hacían realidad en su caso estas palabras de David: “La asamblea de malhechores mismos me ha circundado. Como un león acometen mis manos y mis pies” (Sal. 22:16). Los lectores de la Biblia conocen muy bien los sucesos que cumplieron estas palabras. El evangelista Marcos relata: “Era ya la hora tercera [o sea, como las nueve de la mañana], y lo fijaron en el madero” (Mar. 15:25). Además, una profecía de Isaías indicó que el Mesías sería incluido entre los pecadores: “Derramó su alma hasta la mismísima muerte, y con los transgresores fue contado” (Isa. 53:12). En conformidad con esta indicación de las Escrituras,

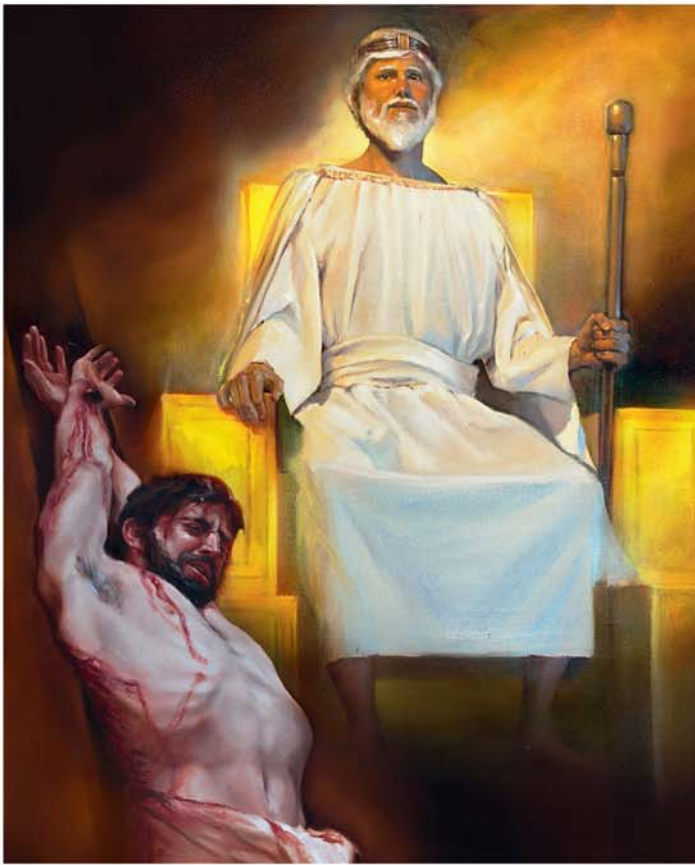
8. ¿Cómo se hizo realidad Isaías 53:8?

9. ¿Qué cumplimiento tuvo Salmo 35:11 en el caso de Jesús?

10. ¿De qué manera se cumplió Isaías 53:7?

11. ¿Cómo se hicieron realidad Isaías 50:6 y Miqueas 5:1?

12. ¿Cómo se cumplieron en Jesús las palabras de Salmo 22:16 e Isaías 53:12?



***El Mesías murió por nosotros,
pero hoy reina en los cielos***

él. Ha puesto en Dios su confianza; líbrelo Él ahora si le quiere, puesto que dijo: “Soy Hijo de Dios”” (Mat. 27: 39-43). Jesús soportó con dignidad todos estos insultos. ¡Qué gran ejemplo para nosotros!

¹⁴ *Sortearían su ropa.* David dijo: “Reparten entre sí mis prendas de vestir, y sobre mi ropa echan suertes” (Sal. 22:18). ¿Cómo se cumplieron estas palabras en Cristo? “Cuando [los soldados romanos] lo hubieron fijado en el madero, repartieron sus prendas de vestir exteriores echando suertes.” (Mat. 27:35; **léase Juan 19:23, 24.**)

¹⁵ *Le darían a beber vinagre y hiel.* Cristo haría suyas estas palabras de los Salmos: “Por alimento me dieron una planta venenosa, y para mi sed trataron de hacerme beber vinagre” (Sal. 69:21). El Evangelio de Mateo indica lo que le ocurrió a Jesús: “Le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero, después de gustarlo, él rehusó beber”. Más tarde, alguien “corrió y, tomando una esponja, la empapó en vino agrio y, poniéndola en una caña, se puso a darle de beber” (Mat. 27:34, 48).

¹⁶ *Parecería que Dios lo había abandonado (léase Salmo 22:1).* Marcos muestra cómo se hizo realidad la profecía de Salmos: “A la hora nona [o sea, hacia las tres de la tarde] Jesús clamó con voz fuerte: ‘Éli, Éli, ¿láma sabajtháni?’”, que, traducido, significa: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’” (Mar. 15:34). No es que él hubiera perdido la fe en su Padre celestial. Entonces, ¿en qué sentido lo abandonó Jehová en manos de sus enemigos? Lo hizo al retirarle su

“fueron fijados en maderos con [Jesús] dos salteadores, uno a su derecha y uno a su izquierda” (Mat. 27:38).

¹³ *Sería insultado (léase Salmo 22:7, 8).* Tal como había predicho David, Cristo sufrió las mofas de la gente cuando estaba clavado en el madero. El relato de Mateo dice: “Los que pasaban hablaban injuriosamente de él, meneando la cabeza y diciendo: ‘¡Oh tú, supuesto derribador del templo y edificador de él en tres días, sálvate! Si eres hijo de Dios, ¡baja del madero de tormento!’. Del mismo modo, también, los sacerdotes principales junto con los escribas y ancianos empezaron a burlarse de él y a decir: ‘¡A otros salvó; a sí mismo no se puede salvar! Él es rey de Israel; baje ahora del madero de tormento y creeremos en

13. ¿Cómo se cumplieron en Jesús las palabras de Salmo 22:7, 8?

14, 15. ¿Cómo se cumplieron las profecías sobre el sorteo de la ropa y el ofrecimiento de vinagre?

16. ¿De qué manera se cumplió Salmo 22:1?

protección para que pudiera ser puesto a prueba hasta el límite. Ciertamente, las palabras que exclamó Cristo cumplieron Salmo 22:1.

¹⁷ *Lo herirían con una lanza, pero no le romperían ningún hueso.* Zacarías anunció: “Los habitantes de Jerusalén [...] mirarán a Aquel a quien traspasaron” (Zac. 12:10). Y David predijo en Salmo 34:20: “[Jehová] está guardando todos los huesos de aquél; ni siquiera uno de ellos ha sido quebrado”. Un testigo ocular, el apóstol Juan, confirma que así le sucedió a Jesús: “Uno de los soldados le punzó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo ha visto [es decir, Juan mismo] ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero [...]. De hecho, estas cosas sucedieron para que se cumpliera la escritura: ‘Ni un hueso de él será quebrantado’. Y, de nuevo, una escritura diferente dice: ‘Mirarán a Aquel a quien traspasaron’ ” (Juan 19:33-37).

¹⁸ *Sería enterrado junto a los ricos (léase Isaías 53:5, 8, 9).* El Evangelio de Mateo explica que el 14 de nisán, en las últimas horas de la tarde, “un hombre rico de Arimatea, de nombre José, [...] fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. [...] Y José tomó el cuerpo, lo envolvió en un lino limpio y fino, y lo puso en su nueva tumba conmemorativa, que había labrado en la masa rocosa. Y, después de hacer rodar una piedra grande a la puerta de la tumba conmemorativa, se fue” (Mat. 27:57-60).

¡Aclamemos al Mesías!

¹⁹ *Sería resucitado.* El Mesías haría suyas estas palabras que David le dirigió a Jehová: “No dejarás mi alma en el Seol” (Sal. 16:10). ¡Qué sorpresa se llevaron las mujeres que fueron a la tumba donde se había depositado su cuerpo! Un ángel que había adoptado forma

17. ¿Cómo se cumplieron Zacarías 12:10 y Salmo 34:20?

18. ¿Qué llevó a que Jesús fuera enterrado con los ricos?

19. ¿Qué sucesos cumplieron las palabras de Salmo 16:10?

humana les dijo: “Dejen de aturdirse. Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, que fue fijado en un madero. Fue levantado; no está aquí. ¡Miren! El lugar donde lo pusieron” (Mar. 16:6). Más tarde, Pedro pronunció un discurso ante la multitud que había acudido a Jerusalén en el año 33 para celebrar la fiesta del Pentecostés. El apóstol les dijo: “David [...] vio de antemano y habló respecto a la resurrección del Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne vio corrupción” (Hech. 2: 29-31). En conformidad con esta profecía, Dios no permitió que el cuerpo de Jesús se corrompiera. Lo que es más, hizo que su Hijo amado resucitara milagrosamente como espíritu (1 Ped. 3:18).

²⁰ *Sería reconocido por Dios como Hijo suyo (léanse Salmo 2:7 y Mateo 3:17).* Además, Jesús contó con el reconocimiento de las multitudes cuando hizo su entrada triunfal en Jerusalén. Hoy, nosotros también aclamamos con gran alegría a Cristo y su glorioso gobierno (Mar. 11:7-10). El Mesías “cabalga en la causa de la verdad y la humildad y la justicia”, y pronto acabará con sus enemigos (Sal. 2:8, 9; 45:1-6). Gracias a su reinado, la Tierra entera disfrutará de paz y prosperidad (Sal. 72:1, 3, 12, 16; Isa. 9:6, 7). Como testigos de Jehová, debemos anunciar que su amado Hijo ya reina en los cielos y va a traer un futuro maravilloso. ¡Qué honor tan grande tenemos!

20. ¿Qué dicen las profecías acerca del reinado del Mesías?

¿Qué contestaciones daríamos?

- ¿Qué profecías anunciaron que Jesús sería traicionado y abandonado, y cómo se cumplieron?
- ¿Qué circunstancias de la ejecución de Cristo se habían predicho?
- ¿Qué lo convence a usted de que Jesús es el Mesías prometido?

Preguntas de los lectores

¿Sabemos con exactitud cuántas profecías de las Escrituras Hebreas se cumplen en Jesucristo?

Cuando estudiamos cuidadosamente las Escrituras Hebreas, encontramos decenas de profecías que se cumplieron en Jesucristo. Estas predicciones anunciaron el origen que tendría el Mesías, el momento en que se presentaría, las obras que llevaría a cabo, el trato que recibiría y el papel que desempeñaría en el propósito de Jehová. Todas ellas se juntan para formar un enorme cuadro que nos permite identificar con certeza a Jesús como el Mesías. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado a la hora de calcular la cifra total de profecías mesiánicas contenidas en la Biblia.

Para empezar, no todo el mundo está de acuerdo sobre lo que constituye una profecía mesiánica. El *Comentario bíblico histórico* de Alfred Edersheim señala que en los antiguos escritos rabínicos se tomaron como tales 456 pasajes de las Escrituras Hebreas, si bien es cierto que muchos de ellos no hablan específicamente del Mesías. Y al examinar con cuidado estos 456 textos, surgen serias dudas de que algunos de ellos realmente tengan que ver con Cristo. Por ejemplo, Edersheim señala que entre los judíos llegó a tomarse Génesis 8:11 como una predicción mesiánica. Afirmaban que “la hoja de olivo traída [al arca] por la paloma fue sacada del monte del Mesías”. El autor también menciona la aplicación errónea de Éxodo 12:42 que se hacía en círculos judíos: “Como Moisés salió del desierto, así también el Mesías vendría de Roma”. Sin duda, los eruditos —así como de los lectores en general— reconocen en su mayoría que estos pasajes no tienen mucho que ver con Jesucristo.

Incluso si limitamos el cálculo a las profecías que realmente cumplió Jesucristo, es difícil llegar a una cifra precisa. Tomemos como ejemplo el pasaje de Isaías 53. En los versículos 2 a 7 se revelan estas características del Mesías: “No tiene forma regia [...]. Fue despreciado y fue evitado por los hombres [...]. Verdaderamente nuestras enfermedades fueron las que él mismo llevó; [...] a él se le estuvo traspasando por nuestra transgresión [...]. Se le fue llevando justamente como una oveja a la degollación”. Pues bien, ¿deberíamos ver todo el capítulo como una sola predicción, o como un conjunto de profecías individuales?

Pensemos también en Isaías 11:1: “Tiene que salir una ramita del tocón de Jesé; y procedente de sus raíces un brote será fructífero”. El versículo 10 contiene la misma predicción con palabras muy parecidas. Entonces, ¿deberíamos considerar estos dos versículos como dos profecías separadas, o como una sola que se repite? Como es obvio, las conclusiones a las que lleguemos sobre los capítulos 53 y 11 de Isaías influirán en la cuenta final de profecías mesiánicas.

Por consiguiente, no conviene dar una cifra concreta de profecías mesiánicas de las Escrituras Hebreas. La organización de Jehová ha publicado listas con decenas de tales predicciones y su cumplimiento.* Estas listas pueden sernos muy útiles tanto en nuestro estudio personal y familiar como en nuestro ministerio. Lo que es más, todas estas profecías, sin importar su número, fortalecen nuestra fe, pues constituyen una prueba sólida de que Jesús es el Cristo, sí, el Mesías.

* Véanse *Perspicacia para comprender las Escrituras*, volumen 1, página 1259; volumen 2, página 377; “*Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa*”, páginas 343 y 344, y “*¿Qué enseña realmente la Biblia?*”, página 200.

“Un hito en la historia de la teocracia”



“CUANDO concluya el programa, sin duda diremos: ‘Verdaderamente, esta reunión anual ha marcado un hito en la historia de la teocracia’.” Estas palabras de Stephen Lett, del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, avivaron aún más el interés de los numerosos asistentes congregados el 2 de octubre de 2010 en el Salón de Asambleas de Jersey City (Nueva Jersey, Estados Unidos) con motivo de la reunión anual número 126 de la corporación Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. ¿Cuáles fueron algunos de los puntos más destacados?

En el discurso de apertura, el hermano Lett realizó un emocionante análisis de la visión en la que Ezequiel contempló el carruaje de Jehová. Este gigantesco y glorioso vehículo celestial representa a la organización de Dios, sobre la cual él ejerce un control total. Su parte invisible, integrada por los ángeles, se mueve a la velocidad del rayo, pues, como se subrayó en la intervención, es tan rápida como los pensamientos de su conductor. Y su parte terrestre también está en constante avance, como lo muestran las grandes mejoras que ha experimentado en los últimos años.

Como ejemplo, se mencionó la fusión y consolidación de sucursales. Gracias a esta medida, muchos hermanos que servían en

Betel ahora podrán concentrar su tiempo y energías en la predicación. El hermano Lett exhortó a sus oyentes a pedir a Jehová que el esclavo, con el Cuerpo Gobernante a la cabeza, siga actuando con fidelidad y, al mismo tiempo, con discreción, o prudencia (Mat. 24: 45-47).

Alentadores informes y entrevistas

Tab Honsberger, del Comité de Sucursal de Haití, presentó un conmovedor informe sobre las secuelas del terremoto del 12 de enero de 2010, el cual se cobró 300.000 vidas. Señaló que los clérigos han estado diciéndole a la gente que Dios había castigado con aquella catástrofe a los malos, mientras que había protegido a los buenos. Pero, si fuera así, ¿cómo es posible que miles de delincuentes quedaran en libertad al derrumbarse las paredes de una cárcel durante el temblor? Muchos haitianos sinceros reciben un gran alivio al aprender la verdadera razón de que haya tantos desastres hoy día. El orador citó las siguientes palabras de un hermano que perdió a su esposa en la tragedia: “Lloro todos los días. No sé por cuánto tiempo seguiré de duelo, pero me consuela mucho sentir el amor de la organización de Jehová. Tengo clara mi esperanza, y voy a llevársela a otras personas”.

Mark Sanderson, quien sirve en la actualidad en el Betel de Brooklyn, dio un informe sobre Filipinas, de cuyo Comité de Sucursal ha sido miembro. ¡Con cuánto entusiasmo dijo que en ese país se han registrado 32 máximos consecutivos en la cantidad de publicadores y que la cifra de estudiantes de la Biblia supera a la de proclamadores del Reino! Mencionó el caso de Miguel, cuyo nieto murió asesinado. Este hermano movió cielo y tierra hasta conseguir que juzgaran al criminal y lo metieran en prisión. Un día fue a dar testimonio en la cárcel y se encontró con él. Aunque no pudo evitar sentirse incómodo, lo trató con bondad y amabilidad y se ofreció a darle lecciones bíblicas. El hombre aceptó el estudio, lo que infundió en él un gran amor por Jehová que lo llevó a bautizarse. Hoy es un buen amigo de Miguel, quien ahora lo está ayudando a conseguir que le reduzcan la condena.*

A continuación, Mark Noumair, profesor del Departamento de Escuelas Teocráticas, entrevistó a tres matrimonios: Alex y Sarah Reinmueller, David y Krista Schafer, y Robert y Ketra Ciranko. El hermano Reinmueller, ayudante del Comité de Publicación, explicó que comenzó a ver la verdad como lo más importante de su vida cuando solo tenía 15 años. Para entonces era precursor en Canadá y a menudo tenía que predicar sin acompañante.

* Véase el *Anuario de los testigos de Jehová 2011*, páginas 62 y 63.

Al preguntársele qué betelitas habían tenido un mayor impacto en su vida, mencionó a tres hombres fieles y explicó cómo le habían ayudado a crecer espiritualmente. Por su parte, Sarah, su esposa, habló de su amistad con una hermana que estuvo encarcelada en China durante décadas por su fe. Sarah comentó que ha aprendido a apoyarse en Jehová a través de la oración.

David Schafer, ayudante del Comité de Enseñanza, elogió la fe de su madre y comentó que, cuando él era joven, varios hermanos que eran leñadores lo ayudaron a hacer el precursorado auxiliar. Su esposa, Krista, recordó con cariño el apoyo que le habían brindado betelitas de edad avanzada, cada uno de los cuales había sido “fiel en lo mínimo”, tal y como manda Jesús (Luc. 16:10).

Robert Ciranko, ayudante del Comité de Redacción, habló de sus abuelos, cuatro ungidos procedentes de Hungría. Algo que lo animó enormemente en su niñez fue asistir a las grandes asambleas de los años cincuenta, donde comprobó que la organización era mucho mayor que su congregación. Su esposa, Ketra, señaló que ella había aprendido lecciones de lealtad al servir de precursora en una

Todos los presentes
disfrutaron mucho
de las entrevistas





Jehová ha bendecido la obra en Etiopía

congregación afectada por la apostasía y otros problemas. Perseveró en la obra, y con el tiempo fue nombrada precursora especial y enviada a una congregación donde se sintió muy edificada, pues los hermanos se destacaban por su unidad.

Acto seguido, Manfred Tonak presentó un informe sobre Etiopía. Esta nación, cuya historia se remonta a tiempos bíblicos, cuenta hoy con más de nueve mil publicadores. La mayoría viven en la capital, Adís Abeba, y sus proximidades. Es evidente que hace falta ayuda en las zonas más apartadas. Por eso, se

ha solicitado la colaboración de Testigos de origen etíope residentes en el extranjero, muchos de los cuales se han mudado temporalmente a dichas regiones. Además de encontrar personas interesadas en la verdad, han sido de gran estímulo para los hermanos locales.

También es digna de mención la serie de discursos sobre los Testigos de Rusia y sus batallas legales. El hermano Aulis Bergdahl, del Comité de Sucursal de ese país, realizó un resumen de la persecución que han sufrido, particularmente en Moscú. Philip Brumley, del Departamento de Asuntos Legales de la sucursal estadounidense, reseñó los emocionantes sucesos ocurridos en los últimos meses, una vez que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos atendió las nueve acusaciones planteadas contra los testigos de Jehová. Esta corte dictaminó unánimemente que ninguno de los cargos tiene base, y refutó detalladamente varios de ellos. Aunque quedan por verse los resultados prácticos de la sentencia, el hermano Brumley señaló que tenemos expectativas de que esta decisión surta un efecto favorable en los procesos que se lleven a cabo en otros países.

Tras esta emocionante noticia, el hermano Lett anunció que el citado tribunal ha admitido a trámite un caso referente a los impuestos que el gobierno francés exige desde hace años a los Testigos. Recordemos que estamos hablando de una corte muy respetada y que esta acepta muy pocos de los casos que se le plantean. Hasta la fecha, ha atendido 39 casos sobre testigos de Jehová, y ha fallado a favor nuestro en 37 de ellos. El hermano exhortó a todos a seguir orando sobre este asunto.

El último informe estuvo a cargo de Richard Morlan, profesor de la Escuela para Ancianos de Congregación, quien se expresó con gran entusiasmo acerca de este curso y de lo agradecidos que están los ancianos que lo han recibido.

Otros oradores del Cuerpo Gobernante

Las restantes intervenciones estuvieron a cargo de miembros del Cuerpo Gobernante. En primer lugar, el hermano Guy Pierce disertó con entusiasmo sobre el texto del año 2011: Refugiémonos en el nombre de Jehová (Sof. 3:12). Señaló que vivimos en tiempos muy gozosos, pero también de gran seriedad, pues se acerca el día de Jehová. La gente, sin embargo, busca refugio en cosas como la religión falsa, la política, el dinero y cualquier medio que les permita huir de la realidad. Para hallar verdadera protección hay que invocar el nombre de Jehová, lo cual exige conocer al portador de ese nombre, respetarlo profundamente, confiar en él y amarlo con todo nuestro ser.

Luego, David Splane presentó la apasionante conferencia “¿Hemos entrado en el descanso de Dios?”. Destacó que Jehová no está ocioso aunque se encuentre en su simbólico día sabático. Durante este período, él “ha seguido trabajando” —y lo mismo ha hecho su Hijo— con el fin de llevar a término su propósito para la Tierra (Juan 5:17). ¿Cómo entramos en su descanso? Para empezar, renunciando al pecado y a todo esfuerzo por hacernos justos con nuestras propias obras. Pero además hay que demostrar fe, tener muy presente el propósito divino y colaborar con este en la medida de nuestras circunstancias. A veces esto supone un reto, pero podemos afrontarlo gracias a los consejos e instrucciones de la organización de Jehová. El discurso concluyó con una exhortación a esforzarnos por entrar en el descanso de Dios.

La última intervención, titulada “¿Qué nos espera?”, estuvo a cargo de Anthony Morris. Con amor paternal, recordó al auditorio la urgencia de los tiempos y la importancia de esperar con ansias el cumplimiento de profecías bíblicas como el clamor de “paz y seguridad” y la destrucción de la religión falsa (1 Tes. 5: 2, 3; Rev. 17:15-17). No obstante, advirtió del peligro de tomar por señales del comienzo de

Armagedón noticias que realmente no tengan que ver con dichas profecías. Recomendó mantener la actitud de espera paciente y gozosa que se indica en Miqueas 7:7. Al mismo tiempo, animó a todos a “cerrar filas” con el Cuerpo Gobernante, como soldados que unidamente entran a pelear lo más duro del combate. Y concluyó con esta exhortación: “Sea fuerte su corazón, todos ustedes los que esperan a Jehová” (Sal. 31:24).

Los comentarios finales incluyeron anuncios de importancia histórica. El hermano Geoffrey Jackson explicó que durante un tiempo se publicaría como prueba una edición de *La Atalaya* en inglés sencillo para beneficio de quienes tienen limitaciones en ese idioma. Luego Stephen Lett anunció que el Cuerpo Gobernante ha dispuesto que los superintendentes de distrito de Estados Unidos y sus esposas reciban visitas de pastoreo. A continuación explicó que la Escuela de Entrenamiento Ministerial recibiría el nuevo nombre de Escuela Bíblica para Varones Solteros, y que pronto se vería complementada por la Escuela Bíblica para Matrimonios Cristianos. Este curso permitirá que las parejas estén mejor preparadas para ayudar en la organización de Jehová. Por último, el hermano Lett anunció que se celebrarían cada año en Patterson dos clases de la Escuela para Superintendentes Viajantes y sus Esposas y de la Escuela para Miembros de Comités de Sucursal y sus Esposas. Con el tiempo, los que ya hayan asistido a estos cursos podrán hacerlo por segunda vez.

El emocionante cierre del programa tuvo lugar cuando el hermano John E. Barr, de 97 años, y miembro veterano del Cuerpo Gobernante, hizo una oración sumamente sincera y humilde.* Todos los asistentes salieron del Salón de Asambleas con la convicción de que habían vivido un momento verdaderamente histórico.

* El hermano Barr terminó su servicio en la Tierra el 4 de diciembre de 2010.

Preguntas de los lectores

¿Cómo deben entenderse los datos del informe de servicio anual?

Una de las secciones del *Anuario* que más interés despierta es el informe mundial. Todos nos emocionamos al examinarlo, pues refleja el progreso de la obra de predicación y enseñanza que el pueblo de Jehová realiza por toda la Tierra. Algo que nos ayudará a aprovecharlo bien es comprender con exactitud lo que verdaderamente indican las columnas. Repasemos algunos ejemplos.

Año de servicio. En el *Anuario* se publica el informe correspondiente al año de servicio anterior, el cual se cuenta desde septiembre de un año hasta agosto del siguiente. Así, el *Anuario 2011* contiene las estadísticas del año de servicio 2010, que empezó el 1 de septiembre de 2009 y terminó el 31 de agosto de 2010.

Máximo y promedio de publicadores. Llamamos “publicadores” a las personas que han sido aprobadas para predicar las buenas nuevas del Reino, sea que estén bautizadas o no. ¿Qué es el “máximo de publicadores”? Es la cantidad más alta de informes recibidos en un solo mes. Hay que tener en cuenta que, en esta columna, un mismo publicador puede estar contado dos veces si el mes anterior entregó su informe fuera de plazo. Por otro lado, el publicador que ese mes haya olvidado entregar el informe no aparecerá reflejado. Este hecho destaca la importancia de entregar a tiempo el informe de servicio todos los meses. ¿Y cómo se calcula el “promedio de publicadores”? Sumando el número de informes de todo el año y dividiendo el resultado entre doce.

Total de horas. Según el *Anuario 2011*, el pasado año de servicio dedicamos más de 1.600 millones de horas al ministerio. ¿Son esas todas las horas que hemos empleado en la adoración de Jehová? No, pues este total

no incluye el tiempo invertido cada semana en otras actividades espirituales, como el pastoreo, las reuniones, el estudio personal y la meditación.

Gastos. Los testigos de Jehová destinaron más de 155 millones de dólares a atender las necesidades de los precursores especiales, los misioneros y los superintendentes viajantes durante el año de servicio 2010. Ahora bien, esta cantidad no refleja los costos de impresión de nuestras publicaciones bíblicas ni el cuidado de los más de veinte mil voluntarios que sirven en los hogares Betel de todo el mundo.

Participantes de la Conmemoración. Esta cifra indica el total mundial de Testigos bautizados que comieron del pan y bebieron del vino en la Conmemoración. ¿Debemos entender que ese es el número de ungidos que quedan en la Tierra? No necesariamente. Tengamos en cuenta que algunas personas, por diversos motivos —desde antecedentes religiosos hasta problemas emocionales o mentales—, pueden creer por error que han recibido la llamada celestial. En realidad, no tenemos manera de establecer fuera de toda duda cuántos ungidos hay en la Tierra; pero tampoco lo necesitamos. El Cuerpo Gobernante no mantiene una lista con los nombres de los que participan de los emblemas ni tampoco ha establecido ningún tipo de red mundial entre los ungidos.*

De lo que sí estamos seguros es de que algunos de “los esclavos [ungidos] de nuestro Dios” estarán en la Tierra cuando se liberen los destructivos vientos de la gran tribulación (Rev. 7:1-3). Mientras tanto, los ungidos seguirán encabezando la mayor campaña de predicación y enseñanza de la historia, una obra de la que deja fiel constancia el informe mundial.

* Véase el artículo “El mayordomo fiel y su Cuerpo Gobernante”, de *La Atalaya* del 15 de junio de 2009, página 24.

JEHOVÁ, “EL DIOS QUE DA PAZ”

“Que el Dios que da paz esté con todos ustedes.” (ROM. 15:33)

NO MUY lejos de Penuel, al este del río Jordán, cerca del valle de Jaboq, van a reencontrarse dos hermanos gemelos que llevan mucho tiempo distanciados. Se trata de Esaú y Jacob. Aunque ya hace veinte años que Jacob le compró a su hermano sus derechos de primogénito, teme que aún esté enojado y pretenda asesinarlo. Por eso, cuando se entera de que Esaú ha reunido 400 hombres y viene a su encuentro, trata de ganarse su favor. Para ello, le envía una comitiva tras otra con varios lotes de ganado. En total, le obsequia 550 animales, y cada vez que un grupo de siervos llega hasta Esaú, le recuerdan que se trata de un regalo de su hermano.

² Por fin llega la hora del reencuentro. Jacob camina con decisión hacia su hermano mayor, deteniéndose nada menos que siete

veces para postrarse en señal de respeto. Eso sí, primero ha dado un paso mucho más importante para ablandarle el corazón: pedir la ayuda de Dios. Y es obvio que Jehová contestó su ruego, pues el relato señala que “Esaú fue corriendo a su encuentro, y empezó a abrazarlo y a caer sobre su cuello y besarlo” (Gén. 32:11-20; 33:1-4).

³ ¿Qué aprendemos de este relato? Que cuando tengamos un problema con otro cristiano, debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para solucionarlo y no poner en peligro la paz de la congregación. Esto es cierto incluso si estamos convencidos de que no hemos hecho nada malo y no le debemos ninguna disculpa a nadie. Jacob tenía motivos para pensar así, pues era Esaú quien había menospreciado sus derechos como hijo

1, 2. ¿Qué tensa situación se narra en los capítulos 32 y 33 de Génesis, y cuál fue el desenlace?

3. ¿Qué aprendemos de la forma en que Jacob manejó su problema con Esaú?

¿Cuál fue el paso más importante que dio Jacob para hacer las paces con Esaú?



mayor y se los había vendido por un plato de lentejas (Gén. 25:31-34; Heb. 12:16). Pero al igual que Jacob, debemos orar a Jehová y estar dispuestos a hacer grandes esfuerzos con tal de mantener la paz. Sin duda, Jehová bendecirá nuestro empeño. A continuación veremos otros ejemplos bíblicos que nos enseñan a promover la paz.

El ejemplo perfecto

⁴ Nadie en el universo ha hecho tanto a favor de la paz como Jehová. No en vano, la Biblia lo llama “el Dios que da paz” (Rom. 15:33). Pensemos en el inmenso sacrificio que realizó para que pudiéramos tener una buena relación con él. No olvidemos que, como descendientes de Adán y Eva, somos pecadores y, por ello, merecemos como “salario” —o castigo— la muerte (Rom. 6:23). Sin embargo, Jehová nos amó tanto que envió a su Hijo a la Tierra para que naciera como hombre perfecto y nos salvara. Jesús aceptó la voluntad de su Padre y permitió que sus enemigos lo asesinaran (Juan 10:17, 18). Después fue resucitado y presentó ante Dios el rescate —el valor de su sangre derramada—, el cual libraría de la muerte eterna a quienes se arrepintieran de sus pecados (*léase Hebreos 9:14, 24*).

⁵ Isaías 53:5 expresa así el efecto que ha tenido en nuestra relación con Dios la muerte de Cristo: “El castigo que era para [conseguir] nuestra paz estuvo sobre él, y a causa de sus heridas ha habido una curación para nosotros”. Aunque seguimos siendo pecadores, si demostramos fe en este sacrificio, Jehová ya no nos considera sus enemigos, sino que nos permite estar en paz con él y disfrutar de su amistad. En efecto, “por medio de [Jesús] tenemos la liberación por rescate mediante la

4. ¿Qué ha hecho Dios para salvar a la humanidad del pecado y la muerte?

5, 6. ¿Qué efecto ha tenido el sacrificio de Jesús en nuestra relación con Dios?

sangre de ese, sí, el perdón de nuestras ofensas” (Efe. 1:7).

⁶ La Biblia también afirma acerca de Cristo: “Dios tuvo a bien el que toda la plenitud morara en él”. Como vemos, Jesús es la figura clave en el cumplimiento del propósito divino. ¿Y qué propósito tiene Jehová? “Reconciliar de nuevo consigo mismo todas las otras cosas, haciendo la paz mediante la sangre que derramó [Jesucristo].” Notemos que, al hablar de “todas las otras cosas” a las que Dios reconcilia consigo mismo, se mencionan dos grupos: “las cosas en los cielos” y “las cosas sobre la tierra”. ¿A quiénes se refieren estas expresiones? (*léase Colosenses 1:19, 20*.)

⁷ ¿A quiénes se les llama “las cosas en los cielos”? A los cristianos ungidos, quienes gracias al rescate son “declarados justos” como hijos de Dios y gozan de paz con él (*léase Romanos 5:1*). Se les llama así porque tienen la esperanza de ir al cielo para “reinar sobre la tierra” y servir como sacerdotes de Dios (Rev. 5:10). ¿Y quiénes son “las cosas sobre la tierra”? Las personas que se arrepienten de sus pecados y esperan vivir eternamente en este planeta (Sal. 37:29).

⁸ En su carta a los cristianos ungidos de Éfeso, Pablo escribió: “Dios, que es rico en misericordia, [...] nos vivificó junto con el Cristo, aun cuando estábamos muertos en ofensas”. Y añadió: “Por bondad inmerecida han sido salvados ustedes” (Efe. 2:4, 5). ¡Cuánta gratitud por el rescate revelan estas palabras! Todos nosotros, sea que esperemos vivir eternamente en el cielo o en la Tierra, tenemos una gran deuda con Jehová. Al comprender el enorme sacrificio que hizo para que pudiéramos

7. ¿Quiénes son “las cosas en los cielos” y “las cosas sobre la tierra” a las que Dios reconcilia consigo mismo?

8. ¿Cómo nos sentimos al reflexionar en todo lo que ha hecho Jehová para que estemos en paz con él?

mos disfrutar de paz con él, nuestro corazón rebosa de agradecimiento por su bondad y misericordia. Sin duda, Jehová demuestra a la perfección lo que significa promover la paz. Hacemos bien en tener siempre presente su ejemplo e imitarlo, sobre todo cuando surgen situaciones que ponen en peligro la armonía y la unidad de la congregación.

El ejemplo de Abrahán e Isaac

⁹ Otro ejemplo digno de imitar es el de Abrahán, de quien leemos: “‘Abrahán puso fe en Jehová, y le fue contado por justicia’, y vino a ser llamado ‘amigo de Jehová’” (Sant. 2:23). ¿Cuál fue una de las formas en que demostró fe en Dios? Trabajando por la paz. En cierta ocasión, sus pastores se pusieron a discutir con los de su sobrino, Lot, porque no había suficientes pastos y agua para sus crecientes rebaños (Gén. 12:5; 13:7). La solución más evidente era que tío y sobrino se separaran. ¿Qué hizo Abrahán en esta situación? Aunque él tenía más edad y era un representante de Dios, dejó que fuera Lot quien eligiera la región a la que deseaba ir. Es obvio que lo que más le interesaba era mantener la paz.

¹⁰ Veamos lo que le dijo a Lot: “Por favor, que no continúe riña alguna entre yo y tú y entre mis manaderos y tus manaderos, porque somos hermanos. ¿No está a tu disposición todo el país? Por favor, sepárate de mí. Si tú vas a la izquierda, entonces yo ciertamente iré a la derecha; pero si tú vas a la derecha, entonces yo ciertamente iré a la izquierda”. El sobrino eligió la región más fértil (Gén. 13:8-11). ¿Le guardó rencor Abrahán por ello? Es patente que no, pues tiempo después, cuando Lot fue capturado por un ejército invasor, no dudó ni un segundo en acudir en su auxilio (Gén. 14:14-16).

9, 10. ¿Cómo demostró Abrahán que de verdad quería mantener la paz con Lot cuando surgió un conflicto entre sus pastores?

¹¹ Analicemos ahora una ocasión en la que Abrahán procuró mantener la paz con sus vecinos de Canaán. Unos filisteos de las cercanías “se habían apoderado con violencia” de un pozo de Beer-seba que habían excavado los servidores del patriarca. Sin duda, él tenía los medios necesarios para defenderse, como había dejado claro al derrotar a los cuatro reyes que capturaron a su sobrino. ¿Cómo reaccionaría ante el robo del pozo? En vez de lanzar una ofensiva para recuperarlo, decidió no tomar medidas por el momento. Lo hizo más tarde, al recibir la visita del rey de los filisteos. Cuando este le pidió que se comprometiera a no atacarlo a él ni a sus descendientes, Abrahán aceptó con un juramento aquel acuerdo de paz, y entonces le mencionó el robo del pozo. El rey le indicó que no sabía que se lo hubieran quitado, y accedió a devolvérselo. Abrahán siguió viviendo en paz en aquella tierra extranjera (Gén. 21:22-31, 34).

¹² El hijo de Abrahán, Isaac, también fue un amante de la paz. Veamos lo que sucedió cuando, para escapar del hambre, dejó la árida región donde vivía (Beer-lahai-roí, en el Négueb) y se mudó al norte, a la ciudad de Guerar, en territorio filisteo. En aquella fértil región, Jehová lo bendijo con abundantes cosechas y mucho ganado. Pero los filisteos se morían de envidia. No querían que prosperara tanto como Abrahán, y por eso cegaron los pozos que este había mandado excavar. Finalmente, el rey le ordenó a Isaac: “Múdate de nuestra vecindad”. ¿Y qué hizo él? A fin de evitar contiendas, obedeció (Gén. 24:62; 26:1, 12-17).

¹³ Isaac trasladó su extenso campamento a una nueva ubicación, donde sus pastores abrieron otro pozo. Sin embargo, los ganaderos filisteos vinieron a protestar,

11. ¿Cómo logró Abrahán mantener la paz con los filisteos?

12, 13. a) ¿Cómo imitó Isaac a su padre? b) ¿Cómo recompensó Jehová la actitud de Isaac?

asegurándole que aquella agua les pertenecía a ellos. Nuevamente, él siguió el ejemplo de su padre. En vez de pelear, mandó a sus hombres que excavaran otro pozo en un terreno diferente. Pero los filisteos también lo reclamaron como suyo. Para mantener la paz, se mudó con toda su gente a otro lugar, donde mandó perforar un nuevo pozo, al que llamó Rehobot. ¿Bendijo Jehová su actitud? Sí, pues tiempo después, cuando se fue a vivir a Beer-seba, una región más fértil, Dios le dijo: “No tengas miedo, porque yo estoy contigo, y ciertamente te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por causa de Abrahán mi siervo” (Gén. 26:17-25).

¹⁴ ¿Podría haber luchado Isaac para defender sus pozos? Sin duda alguna. A fin de cuentas, contaba con la protección de Dios. Así lo reconocieron más tarde el rey filisteo y dos de sus oficiales cuando fueron a verlo en Beer-seba para concertar un acuerdo de paz. Le dijeron: “Hemos visto, innegablemente, que Jehová ha resultado estar contigo”. Entonces, ¿por qué había preferido Isaac mudarse en los casos anteriores? Para evitar la confrontación. Ahora, durante la visita del rey filisteo y sus acompañantes, volvió a demostrar que su mayor interés era mantener las buenas relaciones: “Les hizo un banquete y comieron y bebieron. A la mañana siguiente madrugaron y se hicieron declaraciones juradas el uno al otro. Después Isaac los envió [...] en paz” (Gén. 26:26-31).

El ejemplo de José

¹⁵ Jacob, uno de los hijos de Isaac, fue un hombre intachable (Gén. 25:27). Como vimos al principio del artículo, él hizo todo lo que estuvo en su mano por reconciliarse con

14. ¿Cómo demostró Isaac su interés en mantener las buenas relaciones cuando el rey filisteo le propuso un acuerdo de paz?

15. ¿Por qué trataron a José con tanta hostilidad sus hermanos?

Esau. Sin duda, había aprendido de su padre a ser una persona pacífica. Pero ¿qué puede decirse de sus doce hijos varones? Su hijo predilecto, José, fue un joven ejemplar, que siempre le respetó, le obedeció y veló por sus intereses (Gén. 37:2, 14). Pero ¿qué diferentes eran sus hermanos mayores! Le tenían tanta envidia que ni siquiera podían hablar con él sin perder los estribos. Eran tan crueles que llegaron a venderlo como esclavo y luego le dijeron a su padre que lo había matado una fiera (Gén. 37:4, 28, 31-33).

¹⁶ Jehová bendijo a José, quien años más tarde se convirtió en la mano derecha del faraón al ser nombrado primer ministro de Egipto. Sus hermanos decidieron viajar a aquel país para conseguir comida porque el hambre hacía estragos en Canaán. Llegaron a comparecer ante José, pero no lo reconocieron, tal vez porque estaba vestido con el atuendo propio de su cargo (Gén. 42:5-7). ¡Qué fácil le habría sido aprovechar su autoridad para vengarse! Pero aunque habían sido tan crueles con él y con su padre, prefirió hacer las paces. Cuando tuvo claro que estaban arrepentidos, les reveló su verdadera identidad. “No se sientan heridos —les dijo— y no se encolericen contra ustedes mismos por haberme vendido acá; porque para la conservación de vida me ha enviado Dios delante de ustedes.” Luego, “se puso a besar a todos sus hermanos y a llorar” (Gén. 45:1, 5, 15).

¹⁷ Tiempo después, su padre Jacob falleció, y los hermanos de José temieron que él fuera a aprovechar la situación para tomar represalias. Al enterarse de sus temores, volvió a demostrar cuánto amaba la paz. Conmovido, rompió a llorar y les dijo: “No tengan miedo. Yo mismo seguiré proveyéndoles alimento a ustedes y a sus niñitos”. Además, “los

16, 17. ¿Cómo demostró José que era una persona amante de la paz?

consoló y les habló alentadoramente” (Gén. 50:15-21).

Historias “escritas para nuestra instrucción”

¹⁸ Pablo escribió: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza” (Rom. 15:4). Ciertamente, aprendemos muchísimo del ejemplo perfecto de Jehová y de los relatos bíblicos de Abrahán, Isaac, Jacob y José.

¹⁹ ¿Cómo nos sentimos al ver todo lo que Jehová ha hecho para reconciliar consigo a la humanidad? Sin duda, la gratitud nos impulsa a trabajar por la paz en nuestras relaciones con los demás. Por otro lado, los ejemplos de

18, 19. a) ¿Qué hemos aprendido de los ejemplos de este artículo? b) ¿Qué veremos en el próximo artículo?

Abrahán, Isaac, Jacob y José muestran cuánto influyen los padres en la forma de ser de sus hijos. También nos enseñan que Jehová bendice a quienes se esfuerzan por mantener buenas relaciones con el prójimo. Y es lógico, pues, como señala Pablo, es “el Dios que da paz” (*léanse Romanos 15:33 y 16:20*). En el próximo artículo veremos por qué destacó tanto el apóstol la necesidad de promover la paz y cómo podemos hacerlo.

¿Qué ha aprendido?

- ¿Qué pasos dio Jacob para facilitar la reconciliación con su hermano Esaú?
- ¿Qué debemos hacer si agradecemos todo lo que Jehová ha hecho para que gocemos de paz con él?
- ¿Qué nos enseñan los ejemplos de Abrahán, Isaac, Jacob y José?

BUSQUEMOS LA PAZ

“Sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz.” (ROM. 14:19)

EL MUNDO actual no disfruta de verdadera paz. Ni siquiera viven unidos quienes pertenecen al mismo país y hablan el mismo idioma, pues a menudo los separan cuestiones religiosas, políticas y sociales. ¡Qué diferente es el pueblo de Jehová! En él reina la paz, a pesar de que en su seno están representadas “todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Rev. 7:9).

² Pero esta bendición no es casualidad.

1, 2. ¿Por qué razones reinan la paz y la concordia entre los testigos de Jehová?

¿Qué razones explican que el pueblo de Jehová viva en armonía? La primera y más importante es que sus integrantes están en “paz con Dios”, ya que han cifrado su fe en Jesús y han sido redimidos por su sangre (Rom. 5:1; Efe. 1:7). La segunda razón es que, como sirven lealmente a Jehová, reciben el espíritu santo, el cual produce como fruto diversas cualidades, entre ellas la paz (Gál. 5:22). La tercera razón es que “no son parte del mundo” (Juan 15:19). Siempre se mantienen neutrales en asuntos políticos y nunca

participan en las guerras, sean dentro o fuera de su país, pues han convertido “sus espadas en rejas de arado” (Isa. 2:4).

³ Ahora bien, la paz de que gozamos no solo nos lleva a evitar hacer daño a nuestros hermanos. Nos mueve a amarlos, sin importar su raza o cultura (Juan 15:17). En efecto, nos impulsa a hacer “lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe” (Gál. 6:10). Vivimos en un auténtico paraíso espiritual que debemos valorar y proteger. Por eso, es bueno examinar cómo podemos buscar la paz en la congregación.

Cuando un hermano ofende a otro

⁴ Santiago escribió: “Todos tropezamos muchas veces. Si alguno no tropieza en palabra, este es varón perfecto” (Sant. 3:2). Por tanto, es inevitable que se produzcan malentendidos y desavenencias entre hermanos (Fili. 4:2, 3). Pero ¿es posible resolverlos sin perturbar la paz de la congregación? Desde luego que sí. La Biblia indica qué pasos debemos dar si notamos que hemos ofendido a alguien (*léase Mateo 5:23, 24*).

⁵ Pero ¿y si es el otro el que ha cometido una ofensa contra nosotros? ¿Deberíamos razonar que es él quien tiene que dar el primer paso y disculparse? No. Recordemos que el verdadero amor “no lleva cuenta del daño” (1 Cor. 13:5). Cuando se trata de problemas de poca importancia, es mucho mejor hacer borrón y cuenta nueva, o sea, perdonar y olvidar (*léase Colosenses 3:13*). Al actuar así, estaremos en paz con los demás y con nosotros mismos. ¡Con razón dice la Biblia que es

3. ¿A qué nos impulsa la paz de que gozamos, y qué veremos en este artículo?

4. ¿Qué debemos hacer si hemos ofendido a alguien?

5. ¿De qué forma buscamos la paz cuando un hermano nos ofende?

una “hermosura [...] pasar por alto la transgresión”! (Pro. 19:11.)

⁶ ¿Y si no logramos pasar por alto lo sucedido? ¿Sacaremos algo contándonoselo a todo el que esté dispuesto a escucharnos? Con eso lo único que conseguiremos será perturbar la paz de la congregación. Mateo 18:15 nos indica cómo resolver el problema de forma pacífica: “Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su falta entre tú y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano”. Es cierto que en el contexto inmediato (versículos 15 a 17) se está hablando de ofensas graves. Sin embargo, el versículo 15 contiene un principio aplicable a la situación de la que hablamos: debemos abordar en privado a quien nos ha ofendido, haciéndolo con respeto y tratando de arreglar las cosas.*

⁷ El apóstol Pablo escribió: “Estén airados, y, no obstante, no pequen; que no se ponga el sol estando ustedes en estado [de irritación], ni dejen lugar para el Diablo” (Efe. 4:26, 27). Y Jesús aconsejó: “Ocúpate en arreglar prestamente los asuntos con el que se queja contra ti en juicio” (Mat. 5:25). En ambos textos se subraya la importancia de actuar sin demora para mantener la paz y evitar que se agraven las heridas. Nunca dejemos que el orgullo, la envidia o la codicia nos impidan resolver rápidamente los problemas (Sant. 4:1-6).

Cuando hay varios implicados

⁸ Supongamos que el problema no se limita a dos hermanos, sino que hay varios impli-

* La Atalaya del 15 de octubre de 1999, páginas 17 a 22, expone consejos bíblicos aplicables a casos graves, como la calumnia y el fraude.

6. ¿Qué deberíamos hacer si no logramos pasar por alto cierta ofensa?

7. ¿Por qué es importante resolver los problemas lo antes posible?

8, 9. a) ¿Qué polémica surgió entre los cristianos de Roma? b) ¿Qué consejos dio Pablo?

cados. Eso fue lo que sucedió en el siglo primero entre los cristianos de Roma, algunos de los cuales eran de origen judío y otros no. Parece que la polémica surgió porque había quienes menospreciaban a los que tenían una conciencia “débil” —es decir, muy restrictiva— y los criticaban por decisiones estrictamente personales. ¿Qué consejos dio Pablo por inspiración? (Rom. 14:1-6.)

⁹ El apóstol se dirigió a ambas partes. Al que tenía muy claro que no era necesario obedecer la Ley mosaica, le advirtió que no se creyera mejor que quienes aún no lo tenían tan claro y consideraban repulsivos los alimentos que esta prohibía (Rom. 14:2, 10). Si trataba con desprecio a estos hermanos, podría hundirlos espiritualmente. “Deja de demoler la obra de Dios simplemente por causa de alimento —escribió Pablo—. [...] Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni hacer cosa alguna por la cual tu hermano tropiece.” (Rom. 14:14, 15, 20, 21.) Por otra parte, al cristiano de con-

ciencia más restrictiva le aconsejó que no criticara a quienes no compartían su criterio (Rom. 14:13). Anteriormente ya les había hecho esta exhortación: “Digo a cada uno que está allí entre ustedes que no piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar” (Rom. 12:3). Y ahora les recomendó: “Sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificación mutua” (Rom. 14:19).

¹⁰ ¿Cómo respondieron los romanos a las palabras de Pablo? Sin duda, le escucharon y corrigieron su forma de actuar. Hoy día, los cristianos deben demostrar la misma actitud cuando surgen diferencias entre ellos. Han de analizar los principios bíblicos pertinentes y aplicarlos con amor y humildad. Claro está, para que “mantengan [la] paz”, es probable que todas las partes involucradas necesiten hacer cambios, tal y como hicieron los cristianos de Roma (Mar. 9:50).

10. Al igual que los cristianos de Roma, ¿qué debemos hacer para solucionar las diferencias?

*Jehová ama a quienes
saben perdonar y olvidar*



Cuando los ancianos dan ayuda

¹¹ Imaginémonos que un hermano acude a un anciano para contarle cierto problema que tiene con alguien de la familia o de la congregación. ¿Qué hará el superintendente? En primer lugar, escucharle con atención, pues recuerda la siguiente advertencia: “Cualquiera que tapa su oído al clamor [...] del de condición humilde [...] clamará y no se le responderá” (Pro. 21:13). Ahora bien, evitará ponerse automáticamente de parte del ofendido, pues otro proverbio señala: “El primero que da su versión parece que dice la verdad, hasta que llega el otro y lo desmiente” (Pro. 18:17, *Nueva Biblia al Día*). Por lo general, después de escucharle, le preguntará si ha hablado con la otra persona. Además, le mostrará con la Palabra de Dios los pasos que puede dar a fin de restablecer la paz.

¹² Ciertamente, formarse una opinión sin conocer antes las dos versiones es muy peligroso. Así lo demuestra el ejemplo de tres personajes bíblicos. El primero es Potifar, quien creyó a su esposa cuando esta le contó que José había intentado violarla. Se enojó tanto con él que lo encarceló injustamente (Gén. 39:19, 20). El segundo es el rey David. Cuando Zibá aseguró que su amo, Mefibóset, se había pasado al enemigo, David no comprobó si era cierto. Simplemente le dijo: “¡Mira! Tuyo es todo lo que pertenece a Mefibóset” (2 Sam. 16:4; 19:25-27). El tercero es Artajerjes, rey de Persia. En cierta ocasión recibió un informe de que los judíos estaban reedificando las murallas de Jerusalén e iban a rebelarse contra él. La acusación era falsa, pero el monarca la dio por verdadera y ordenó paralizar todas las obras. Como consecuencia, se detuvo la reconstrucción del templo de Dios (Esd.

11. ¿Qué deben hacer los ancianos cuando alguien les cuente que tiene un problema con otro cristiano?
12. ¿Qué ejemplos ilustran el peligro de emitir un juicio sobre un conflicto sin haber oído antes a todas las partes?

4:11-13, 23, 24). Estos casos contienen una importante lección para los ancianos: antes de emitir cualquier juicio, deben informarse bien y, como aconsejó Pablo, evitar a toda costa el favoritismo (*léase 1 Timoteo 5:21*).

¹³ ¿Es suficiente con escuchar las dos versiones de un conflicto? No; a menudo hace falta algo más. La Biblia indica que “si alguien piensa que ha adquirido conocimiento de algo, todavía no lo sabe exactamente como debe saberlo” (1 Cor. 8:2). Es muy probable que nos falten datos sobre el origen del problema o sobre las circunstancias de los implicados. Cuando los ancianos juzgan algún asunto, deben tener cuidado para no dejarse llevar por manipulaciones, mentiras o rumores. Han de recordar que Jesucristo, el Juez que Dios ha nombrado, siempre actúa con justicia, tal como se había profetizado: “No juzgará por la mera apariencia de las cosas a sus ojos, ni [...] simplemente según lo que oigan sus oídos” (Isa. 11:3, 4). Además, él sigue en todo momento la guía del espíritu de Jehová, y lo mismo deben hacer ellos.

¹⁴ Por eso es tan necesario que, antes de emitir un juicio, le pidan a Jehová su espíritu y busquen su guía consultando las Escrituras y las publicaciones del “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45).

Algo más importante que conservar la paz

¹⁵ Es cierto que los cristianos debemos buscar siempre la paz. Con todo, la Biblia afirma: “La sabiduría de arriba es *primeramente casta*, luego pacífica” (Sant. 3:17). Como vemos, Jehová considera que mantener la castidad —es decir, la pureza moral y espiritual— es

13, 14. a) ¿Qué debemos recordar cuando hay un problema entre dos personas? b) ¿Con qué ayuda cuentan los superintendentes a la hora de emitir un juicio?

15. ¿Cuándo debemos hacerles saber a los ancianos que un hermano ha cometido un pecado grave?

aún más importante que conservar la paz. Por eso, si nos enteramos de que un hermano ha cometido un pecado grave, debemos animarle a que se lo confiese a los ancianos (1 Cor. 6:9, 10; Sant. 5:14-16). Pero si no lo hace, tenemos el deber de informárselo nosotros. Sería un grave error quedarnos callados, tal vez creyendo que así mantenemos la paz con el pecador. Si lo hiciéramos, nos convertiríamos en sus cómplices (Lev. 5:1; **léase Proverbios 29:24**).

¹⁶ Cierta episodio de la vida de Jehú demuestra que es más importante defender la justicia divina que buscar la paz. Jehová envió a Jehú a castigar a la familia del rey Acab. Cuando el malvado rey Jehoram, hijo de Acab y Jezabel, salió a su encuentro en su carro, le dijo: “¿Hay paz, Jehú?”. Su respuesta fue contundente: “¿Qué paz podría haber mientras haya las fornicaciones de Jezabel tu madre y sus muchas hechicerías?” (2 Rey. 9:22). De inmediato, Jehú le disparó una flecha que le atravesó el corazón. ¿Qué lección pueden extraer de este relato los ancianos de la actualidad? Que cuando alguien peca y se niega a arrepentirse, no pueden tolerar su mala conducta solo por mantener la paz con esa persona. Deben expulsarla, pues así la congregación podrá seguir disfrutando de paz con Dios (1 Cor. 5:1, 2, 11-13).

¹⁷ Afortunadamente, la mayoría de los problemas entre hermanos no tienen que ver con pecados graves ni requieren la formación de un comité judicial. En tales casos, el amor dicta que perdonemos y pasemos la página. La Biblia asegura: “El que encubre la transgresión busca amor, y el que sigue hablando de un asunto separa a los que se han familiarizado entre sí” (Pro. 17:9). Si nos esforzamos por pasar por alto los errores de nuestros her-

manos, la congregación será un oasis de paz. Y, lo que es más, conservaremos la buena relación con Jehová (Mat. 6:14, 15).

Las bendiciones de buscar la paz

¹⁸ El cristiano que busca “las cosas que contribuyen a la paz” recibirá grandes bendiciones. Para empezar, como imita la personalidad de Jehová, gozará de su amistad y estará colaborando para que todos disfrutemos de armonía y unidad en nuestro paraíso espiritual. Por otro lado, al promover las buenas relaciones en la congregación, le resultará más fácil hacer lo mismo en el territorio cuando predica “las buenas nuevas de la paz” (Efe. 6:15). Así logrará “ser amable para con todos” y mantenerse “reprimido”, o controlado, cuando lo traten mal (2 Tim. 2:24).

¹⁹ Además, verá hacerse realidad esta promesa: “Va a haber resurrección así de justos como de injustos” (Hech. 24:15). Cuando eso suceda en la Tierra, volverán a la vida millones de personas de todos los orígenes, culturas, personalidades y épocas, desde la actualidad hasta los tiempos de “la fundación del mundo” (Luc. 11:50, 51). Dado que entonces tendremos el gran honor de enseñarles los caminos de la paz, ¡qué importante es que ya estemos andando en ellos!

18, 19. ¿Qué bendiciones recibiremos si nos esforzamos por buscar la paz?

¿Lo sabría explicar?

- ¿Qué pasos debemos dar si notamos que hemos ofendido a alguien?
- ¿De qué forma mantenemos la paz cuando un hermano nos ofende?
- ¿Por qué es un error ponerse de parte de alguien en los problemas ajenos?
- ¿Qué es más importante que buscar la paz?

16. ¿Qué nos enseña el relato de Jehú y el rey Jehoram?

17. ¿Cómo contribuimos a que la congregación sea un oasis de paz?

¿Recuerda usted?

¿Ha leído con atención los últimos números de *La Atalaya*?
Compruebe si sabe contestar las siguientes preguntas:

- **¿Con qué tres ayudas contamos para resistir la tentación de imitar la deshonestidad del mundo?**

Son las siguientes: 1) cultivar un sano temor de Dios (1 Ped. 3:12); 2) educar la conciencia con la Biblia, y 3) estar satisfechos con lo que tenemos (15/4, páginas 6 y 7).

- **¿Cómo sabemos que servir a Dios con seriedad no significa tener un carácter severo ni que no podamos relajarnos?**

Tenemos el ejemplo de Jesús. Sabemos que él pasó ratos agradables comiendo con los amigos y que no tenía un carácter severo ni demasiado formal. Incluso los niños se sentían cómodos a su lado (15/4, página 10).

- **¿Qué pueden hacer los padres primerizos si notan que su relación sufre tras la llegada del bebé?**

Es importante que reafirmen su amor mutuo. El esposo debe hacer todo lo posible por disipar cualquier inseguridad que ella pudiera albergar. Además, ambos deben hablar sobre sus sentimientos y sus necesidades físicas (1/5, páginas 12 y 13).

- **¿Qué simboliza el olivo del capítulo 11 de Romanos?**

Este árbol simbólico tiene relación con la parte secundaria de la descendencia de Abrahán, el Israel espiritual. La raíz representa a Jehová, y el tronco corresponde a Jesús. Como la mayoría de los judíos rechazaron a Jesús, Jehová “inertó” a cristianos de origen no judío a fin de completar el número de miembros de la parte secundaria de la descendencia de Abrahán (15/5, páginas 22 a 25).

- **¿Qué buenas noticias hay para los pobres?**

Dios ha nombrado Rey a su Hijo. Jesús es el gobernante ideal porque, entre otras razones,

tiene la potestad de gobernar a toda la humanidad, se compadece de los pobres, y puede eliminar la causa principal de la pobreza, a saber, nuestra tendencia innata al egoísmo (1/6, página 7).

- **¿A qué se refería Jesús cuando le respondió a Caifás: “Tú mismo lo dijiste”? (Mat. 26: 63, 64.)**

Al parecer, era una expresión muy utilizada entre los judíos para asentir a una declaración. En el caso de Jesús, el sumo sacerdote Caifás le había preguntado si él era el Cristo, el Hijo de Dios. Al responderle: “Tú mismo lo dijiste”, le estaba contestando afirmativamente (1/6, página 18).

- **¿Formaron parte del rescate los potenciales descendientes perfectos de Jesús?**

No. Aunque es cierto que Jesús pudiera haber procreado miles de millones de seres humanos perfectos, estos no formaron parte del rescate. Es únicamente la vida perfecta de Jesús la que corresponde a la de Adán (1 Tim. 2:6) (15/6, página 13).

- **¿Cómo demostramos que tomamos en serio la advertencia sobre los falsos maestros que aparece en Hechos 20:29, 30?**

No los saludamos ni los recibimos en nuestro hogar (Rom. 16:17; 2 Juan 9-11). Nunca leemos ni escuchamos la propaganda que difunden a través de la televisión, la página impresa o Internet (15/7, páginas 15 y 16).

- **¿Quién debe enseñar sobre Dios a los niños?**

Tal como aconseja la Biblia, el padre y la madre deben colaborar en esta tarea (Pro. 1:8; Efe. 6:4). Está demostrado que dicho método beneficia mucho a los hijos (1/8, páginas 6 y 7).